

Perspectivas de la psicología ambiental en Colombia. Exploración analítica desde las voces de los expertos

Perspectives of Environmental Psychology in Colombia. Analytical Exploration from the Voices of Experts

Katy Luz Millán-Otero

Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia

Willian Sierra-Barón y Erika Judith López-Santamaria

Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia

Resumen

El estudio explora las experiencias de expertos en psicología ambiental en Colombia. A través de entrevistas semiestructuradas a 13 psicólogos que trabajan desde la perspectiva de la psicología ambiental, se indagó sobre el desarrollo, los desafíos y el impacto de la disciplina en el país. Con un enfoque cualitativo y un diseño hermenéutico, el análisis fue de contenido temático mediante el software ATLAS.ti. Los resultados revelan que la psicología ambiental se caracteriza por su enfoque interdisciplinario y aplicado, abordando la interacción bidireccional entre las personas y su entorno. Las principales preocupaciones del campo incluyen el cambio climático, la degradación ambiental, la justicia ambiental y la planificación de espacios públicos. En cuanto a la formación académica, se identificó una oferta limitada y fragmentada, con esfuerzos aislados de docentes y escasa presencia en los planes de estudio universitarios, aunque con avances como la creación de una maestría en la Universidad Surcolombiana. Se identificaron desafíos relacionados con la falta de reconocimiento institucional, la concentración de estudios en entornos urbanos y la necesidad de modelos conceptuales más integradores. El estudio resalta la urgencia de consolidar la psicología ambiental en Colombia mediante una mayor institucionalización, fortalecimiento de la formación académica y vinculación efectiva con problemáticas ambientales locales.

Palabras clave: Psicología ambiental, Colombia, desafíos, experiencias profesionales, interdisciplinariedad.

Katy Luz Millán-Otero, doctora en Ciencia Sociales. Profesora Investigadora Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Grupo de investigación Estudios de Fenómenos Psicosociales. Willian Sierra-Barón, doctor en Psicología. Profesor Asociado Departamento de Salud Pública, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia. Erika Judith López-Santamaria, Magíster en Educación y Cultura de Paz, Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia. Investigadora, Grupo de Investigación Sintropía

La correspondencia en relación con este artículo se dirige a Katy Luz Millán-Otero, doctora en Ciencia Sociales. Profesora Investigadora Universidad Católica Luis Amigó, Colombia. Grupo de investigación Estudios de Fenómenos Psicosociales.. Correo electrónico: katy.millanot@amigo.edu.co

Abstract

This study explores the experiences of environmental psychology experts in Colombia. Through semi-structured interviews with 13 psychologists working from an environmental psychology perspective, we examined the development, challenges, and impact of the discipline in the country. Using a qualitative approach with a hermeneutic design, thematic content analysis was conducted using ATLAS.ti software. Findings reveal that environmental psychology is characterized by its interdisciplinary and applied approach, addressing the bidirectional interaction between people and their environment. Key concerns in the field include climate change, environmental degradation, environmental justice, and public space planning. Regarding academic training, a limited and fragmented educational landscape was identified, marked by isolated faculty efforts and minimal presence in university curricula, though notable progress includes the establishment of a master's program at Universidad Surcolombiana. Challenges identified include lack of institutional recognition, concentration of studies in urban settings, and the need for more integrative conceptual frameworks. The study underscores the urgency of consolidating environmental psychology in Colombia through enhanced institutionalization, strengthened academic training, and effective engagement with local environmental issues.

Keywords: Environmental psychology, Colombia, challenges, professional experiences, interdisciplinarity.

La salud mental y el bienestar humano requieren una perspectiva integral. Desde el 2016 la OMS deteLas emergencias ambientales que enfrenta la humanidad hoy en día, que abarcan desde la contaminación y la deforestación hasta el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, son en gran medida consecuencia de un comportamiento humano insostenible (Eloff, 2021; Kallis et al., 2025; Seto et al., 2012; Steffen et al., 2015). Tanto en el entorno natural como el construido, las acciones humanas han desencadenado desequilibrios ecológicos que han dado lugar a graves crisis ambientales (Ming et al., 2024). Además, estas conductas no solo inician la degradación ambiental, sino que también agravan significativamente los impactos del cambio climático, lo que pone de relieve la urgente necesidad de comprender y modificar las interacciones entre los seres humanos y el medio ambiente (Abbass et al., 2022; Sierra-Barón & Millán-Otero, 2024; Wang et al., 2024).

En los entornos naturales, el comportamiento humano altera los ecosistemas a través de la sobreexplotación de los recursos naturales, la deforestación, la contaminación y el cambio de uso del suelo (Hallaj et al., 2024). Estos comportamientos, impulsados por los patrones de consumo, las actividades industriales y el desarrollo económico, contribuyen directamente a la pérdida de biodiversidad y al colapso de los ecosistemas (Díaz et al., 2019; O'Rourke & Lollo, 2015).

Por ejemplo, la deforestación a gran escala de la selva amazónica para la agricultura y el pastoreo de ganado altera los ciclos globales del carbono, lo que reduce la capacidad del planeta para absorber dióxido de carbono y exacerba el calentamiento global (Lee et al., 2023). Esta degradación ambiental también aumenta la vulnerabilidad a los desastres relacionados con el clima, como inundaciones, sequías e incendios forestales, lo que crea un círculo vicioso de daños inducidos por el ser humano (Lawrence et al., 2020; Mirzabaev et al., 2023).

Al mismo tiempo, en el entorno construido —donde reside la mayoría de la población mundial— el desarrollo urbano insostenible, el consumo excesivo de energía y la generación de residuos contribuyen

PERSPECTIVAS DE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL EN COLOMBIA

aún más a las emergencias ambientales (Molano et al., 2023; Pilapitiya & Ratnayake, 2024; Wang et al., 2024). Las ciudades modernas son responsables de una parte importante de las emisiones de gases de efecto invernadero debido al transporte, los procesos industriales y el uso de energía residencial (Verma et al., 2021; Zuo et al., 2025). La construcción de infraestructuras, en particular mediante materiales con alto contenido de carbono, como el hormigón y el acero, acelera el cambio climático, mientras que la expansión urbana mal planificada fragmenta los ecosistemas y reduce la resiliencia a los fenómenos meteorológicos extremos (Ferdowsi et al., 2024; Radu et al., 2025). Estos comportamientos no solo impulsan el cambio climático, sino que también reducen la capacidad de las poblaciones urbanas para adaptarse a sus efectos, exponiendo a millones de personas a los riesgos climáticos (Cheshmehzangi, 2025; Roaf et al., 2009).

Además, el comportamiento humano no solo causa emergencias ambientales, sino que amplifica sus impactos a través de respuestas desadaptativas y de inacción con implicaciones sobre el desarrollo social y humano (Cianconi et al., 2021; Eiser et al., 2012; Saza-Quintero et al., 2023; Wigley et al., 2025). Factores psicológicos como la negación, la disonancia cognitiva y la distancia psicológica contribuyen a la indiferencia pública hacia los riesgos climáticos, con implicaciones diferenciales sobre la salud mental en los territorios (Cairns & Pihkala, 2024; Gifford, 2014; Kovacs et al., 2024; Sierra-Barón & Millán-Otero, 2023). Esto crea un peligroso círculo vicioso: a medida que las emergencias ambientales empeoran, la inacción individual y colectiva perpetúa una mayor degradación (Calhoun, 2004; Hannigan, 2022). Por ejemplo, la dependencia excesiva de los combustibles fósiles a pesar de la evidencia clara de sus impactos climáticos refleja una inercia conductual global que prioriza los beneficios económicos de corto plazo sobre la sostenibilidad ambiental de largo plazo (Lee et al., 2023).

Así, el análisis del comportamiento humano resulta ser de especial interés para comprender las características que definen las intersecciones entre el ser humano y el ambiente construido, asunto que enmarca el objeto de estudio de la psicología ambiental. Esta última examina la interacción entre los seres humanos y su entorno físico, considerando tanto los efectos del ambiente en la conducta humana como el impacto de las acciones humanas sobre el entorno (Sierra-Barón et al., 2022; Gifford, 2014). Este campo, por su enfoque interdisciplinario, integra a la psicología conocimientos de ecología, sociología y arquitectura, entre otras, incorporando la interdisciplinariedad y los múltiples métodos de investigación (Clayton & Myers, 2015).

Desde sus inicios, la psicología ambiental se ha enfocado en analizar los factores psicológicos y los patrones de conducta humana en relación con su interacción con el entorno natural y construido (Gifford, 2014; Lu et al., 2023). Para esto, integra enfoques teóricos que explican las acciones proambientales, combinando dimensiones ecológicas, sociales y conductuales. Su práctica está estrechamente vinculada con la necesidad de responder a problemáticas específicas de múltiples campos y disciplinas, como la antropología, la sociología, el estudio del comportamiento animal, el urbanismo, la educación, la arquitectura, la gestión de recursos naturales y la salud pública, ya que todas estas áreas comparten el reto de planear y gestionar espacios cotidianos que influyen tanto en el bienestar humano como en la preservación del entorno natural (Bonnes & Carrus, 2017; Devlin, 2018). Aunque, en su desarrollo, la psicología ambiental ha dado cuenta de sus avances principalmente en Estados Unidos, Inglaterra y

Suecia, la producción de varios *Handbook* sobre el campo da cuenta de la propagación de estudios en varios países en el mundo, incluyendo Latinoamérica (Donald, 2022).

En su revisión sobre la producción científica de acceso abierto en psicología ambiental en Latinoamérica, Farias et al. (2023) encontraron que la producción de artículos de Brasil sobresale debido a que el idioma más frecuente en las publicaciones es el portugués, sus revistas son las de mayor uso, así como las instituciones que concentran el mayor número de autores. Le siguen México, Venezuela, Colombia, Argentina y Chile.

Por su parte, Mardones y Berroeta (2024), en su revisión bibliográfica descriptiva de revistas indexadas en Web of Science y Scopus, encontraron que, en la última década, las publicaciones incrementan tanto en número como en diversidad de tópicos específicos. Se identifican tipologías asociadas a tópicos de la psicología ambiental verde, arquitectónica, de la sustentabilidad, de la conservación, servicios ecosistémicos, cambio climático, salud ambiental y la calidad de vida, así como temas vinculados a la salud mental y desórdenes psicopatológicos asociados a la emergencia ambiental y los beneficios del vínculo con la naturaleza (véase Hidalgo et al., 2021 y Rodríguez-Quiroga et al., 2024).

En Colombia, los aportes de Pablo Páramo desde finales de los años noventa han sido fundamentales para el desarrollo de la psicología ambiental en el país, abordando temáticas como la interacción social en espacios públicos urbanos, el comportamiento de niños en parques y su relación con animales, las reglas proambientales y la educación ambiental (Páramo, 1997, 2007; Burbano & Paramo, 2014; Páramo et al., 2018). Estos trabajos pioneros sentaron las bases para el desarrollo posterior del campo.

Sierra-Barón (2020) llevó a cabo un análisis en el que identificó los antecedentes de la Psicología Ambiental en Colombia, así como los avances institucionales impulsados por la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (Ascofapsi) y el Colegio Colombiano de Psicólogos (Colpsic). También, examinó las principales líneas de investigación presentadas en congresos nacionales de Psicología y detectó algunos programas de posgrado relacionados con el área. Por otro lado, Castiblanco et al. (2021) realizaron una caracterización de la formación académica, la producción científica y el impacto de los investigadores colombianos especializados en Psicología Ambiental, tomando como referencia el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Sierra-Barón et al. (2024) realizaron un análisis detallado sobre el estado actual de la formación en psicología ambiental en el país, encontrando que este proceso aun es limitado y que en muchos casos responde a iniciativas individuales de docentes, más que a una planeación estructurada por parte de las universidades. Un aspecto relevante es que el interés por el campo surge, en gran medida, desde las regiones. Las universidades del suroccidente (Huila, Nariño, Valle del Cauca) y la Costa Atlántica concentran la mayoría de docentes participantes en el estudio. Este fenómeno refleja cómo las realidades ambientales locales impulsan la enseñanza e investigación en el campo, vinculando el currículo con las problemáticas ambientales del contexto inmediato.

El desarrollo de la psicología ambiental en Colombia sugiere un desarrollo corto (no hace más de tres décadas que se inició con el interés de pocos investigadores), fragmentado (aportes como los de

Sierra-Barón, 2020; Castiblanco et al., 2021; Medina-Arboleda & Sierra-Barón, 2024; apenas están dando pistas sobre sus partes constitutivas), y disperso (aunque hay avances en la institucionalización del área como el Nodo de Psicología Ambiental en Ascofapsi, el Campo de Psicología Ambiental, Sostenibilidad en Colpsic, así como proyectos editoriales relevantes como los libros *Psicología ambiental, Volumen I. Experiencias, diálogos y perspectivas académicas* y *Psicología ambiental, Volumen II. Experiencias, diálogos y perspectivas de investigación*).

En este contexto, surge la necesidad de continuar aportando al avance de la psicología ambiental en Colombia desde las voces de personas expertas, quienes a partir de su experiencia y conocimiento generado pueden ayudar a identificar vacíos teóricos y metodológicos, así como proponer líneas de acción y agenda futura para los desafíos actuales del campo en el país. El trabajo de investigadores especializados ha permitido documentar el desarrollo histórico e institucional de la psicología ambiental en el país, así como los retos y oportunidades para su consolidación (Sierra-Barón, 2020). Estas perspectivas son de especial interés para reconocer las particularidades sociales, culturales y ambientales de cada contexto, lo que resulta fundamental para la construcción de una psicología ambiental pertinente y eficaz en la resolución de problemáticas locales (Castiblanco et al., 2021).

A su vez, el diálogo constante con expertas y expertos permite mantener actualizadas las agendas de investigación, incorporando temas emergentes como el cambio climático, la justicia ambiental y la participación ciudadana en la gestión de los espacios públicos, entre otros.

Por lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son las experiencias y perspectivas de los profesionales en psicología ambiental sobre su disciplina en el contexto colombiano?

Metodología

Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo con diseño hermenéutico. La hermenéutica permitió profundizar en los significados, interpretaciones y construcciones subjetivas de los participantes respecto a su práctica profesional (Álvarez-Gayou, 2003).

Participantes

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a trece profesionales en psicología ambiental (6 hombres y 7 mujeres) con experiencia en el campo. El proceso de selección de participantes se realizó mediante un muestreo intencional y por criterios (Patton, 2002), identificando inicialmente a profesionales que cumplieran con los siguientes criterios de inclusión: formación académica de posgrado (especialización, maestría o doctorado) con énfasis, línea de investigación o experiencia profesional específica en psicología ambiental; mínimo tres años de ejercicio profesional en el campo; y producción académica (publicaciones, ponencias o proyectos de investigación) relacionada con la psicología ambiental en Colombia.

La selección inicial se realizó a través de una revisión de bases de datos académicas (Scopus, Web of Science, Google Scholar), así como de los registros de participantes en eventos académicos

organizados por el Nodo de Psicología Ambiental de ASCOFAPSI y el Campo de Psicología Ambiental de COLPSIC. Posteriormente, se aplicó la técnica de muestreo en cadena o bola de nieve, solicitando a los primeros participantes que recomendaran a otros colegas que cumplieran con los criterios establecidos.

El tamaño muestral de 13 participantes se determinó por el principio de saturación teórica (Strauss & Corbin, 2002), es decir, cuando las nuevas entrevistas dejaron de aportar información novedosa o categorías emergentes. Este tamaño muestral es consistente con estudios cualitativos similares en el campo de la psicología ambiental, y permitió alcanzar una representación diversa en términos de ubicación geográfica, nivel de formación y años de experiencia. Todos los participantes firmaron un consentimiento informado, autorizando su participación en el estudio.

El equipo de investigación diseñó el protocolo de entrevista considerando los pasos para su desarrollo de acuerdo con los códigos y estándares éticos establecidos por la Asociación Americana de Psicología (APA, 2017, secciones 4, 8 y 9) y el Ministerio de Salud (1993) y el Congreso de la República (2006) para este tipo de procesos.

La distribución geográfica muestra una predominancia en Colombia, con representación en ciudades como Bogotá, Cali, Pamplona, Leticia, Pasto, Neiva, Medellín, Pereira y Barranquilla, además de participantes internacionales de Francia y México. En cuanto a la formación académica, el nivel educativo es alto: 8 participantes cuentan con doctorado, 4 con maestría, y 1 con especialización; esta formación avanzada refleja un alto nivel de especialización en el campo.

Tabla 1
Perfil de los participantes

Código de participante	Género	Edad	Grado académico	Años de experiencia	Sector de empleo	Ciudad
P1	M	70	Doctorado	45 años	Académico	Bogotá
P2	M	73	Maestría	53 años	Académico	Cali
P3	M	47	Doctorado	20 años	Académico	Pamplona
P4	M	51	Doctorado	25 años	Académico	Nantes/Francia
P5	M	41	Doctorado	15 años	Académico	San Luis Potosí / México
P6	F	59	Maestría	30 años	Académico	Bogotá
P7	F	39	Especialización	7 años	Académico	Leticia
P8	F	49	Doctorado	21 años	Académico	Pasto
P9	M	38	Doctorado	11 años	Académico	Neiva
P10	F	37	Doctorado	10 años	Académico	Medellín
P11	F	49	Maestría	15 años	Académico	Pereira
P12	F	39	Maestría	14 años	Académico	Barranquilla
P13	F	42	Doctorado	15 años	Académico	Bogotá

Técnicas de recolección de información

Se utilizó la entrevista semiestructurada como técnica principal de recolección de datos. Las entrevistas incluyeron un guion base de 10 preguntas abiertas diseñadas para explorar las dimensiones fundamentales de la práctica profesional de los participantes, permitiendo la emergencia de narrativas detalladas sobre sus experiencias, interpretaciones y construcciones subjetivas en relación con la disciplina.

El guion de entrevista fue diseñado considerando cuatro ejes temáticos principales: (1) trayectoria y formación en psicología ambiental; (2) caracterización del campo disciplinar desde su perspectiva; (3) desafíos y preocupaciones actuales del campo en Colombia; y (4) experiencias en la enseñanza y formación académica en psicología ambiental. El guion fue validado mediante un proceso de pilotaje con dos psicólogos con experiencia en el área, quienes no formaron parte de la muestra final, lo que permitió ajustar la redacción de algunas preguntas y el orden de presentación para favorecer un flujo conversacional natural.

Análisis de datos

El análisis de los datos se realizó mediante análisis de contenido temático basado en los principios de la teoría fundamentada (*Grounded Theory*) propuesta por Strauss y Corbin (2002). El proceso fue sistemático y riguroso utilizando el software ATLAS.ti versión 24 como herramienta principal para el procesamiento y organización de la información. El proceso analítico se estructuró en tres fases secuenciales de codificación: inicialmente, una abierta para identificar conceptos y categorías emergentes de los datos brutos; seguidamente, una axial, que permitió establecer relaciones y conexiones significativas entre las categorías identificadas; y, finalmente, una selectiva, que facilitó la integración y refinamiento de los hallazgos teóricos (Strauss & Corbin, 2002).

La validez y confiabilidad del análisis se garantizó mediante un proceso de triangulación de investigadores, que permitió contrastar y validar las interpretaciones emergentes (Galeano, 2021). Este proceso culminó en el establecimiento de categorías temáticas comprehensivas que facilitaron la organización y comprensión sistemática de las experiencias profesionales, los desafíos percibidos y las perspectivas sobre el desarrollo de la psicología ambiental en Colombia.

Resultados

Los resultados se agruparon en cuatro categorías temáticas: características de la psicología ambiental, desafíos de la psicología ambiental, preocupaciones que convoca a la psicología ambiental y enseñanza de la psicología ambiental en Colombia.

Características de la psicología ambiental

Los resultados del análisis de las entrevistas revelaron características fundamentales que definen la psicología ambiental según la perspectiva de los profesionales participantes. En primer lugar y como

elemento central, se identificaron las relaciones transactivas entre las personas y su ambiente, tanto natural como construido. Los participantes enfatizaron la naturaleza bidireccional de esta interacción, donde las personas no solo son influenciadas por su entorno, sino que también ejercen una influencia activa sobre este. Esta conceptualización se distancia de interpretaciones deterministas, subrayando el carácter dinámico y complejo de estas interacciones ambientales:

en principio hay que señalar que tanto el ambiente en el que se desenvuelven las personas, como la misma salud o percepción de salud de las personas, tienen que ver con una construcción social y una construcción que se desarrolla y va cambiando continuamente en la interacción y en las personas que están inmersas en ese (P4, 2024).

A veces no identificamos con claridad lo que constituye ese ambiente en el cual nos desenvolvemos, pero el ambiente es absolutamente todo, el lugar donde trabajamos, en lugar donde vivimos, las relaciones que configuramos con estas personas. Entonces, hay ambientes que pueden tipificarse como salutogénicos, protectores de una manera de los estados que refieren las personas en cuanto a su salud, y hay ambientes que pueden denominar patogénicos y de alguna forma tóxicos, estresantes que predisponen una mala salud en las personas, de alguna manera tanto lo uno como lo otro son productos de esa forma que las personas se relacionan en su cotidianidad con el contexto (P3, 2024).

Otra de las características fue la interdisciplinariedad del campo, que emergió como un componente esencial en la práctica profesional. Los entrevistados destacaron cómo la psicología ambiental integra y se nutre de diversas disciplinas, incluyendo la geografía, la antropología, la ecología y la arquitectura. Esta convergencia de saberes facilita un abordaje más comprehensivo de las problemáticas ambientales: “La psicología ambiental es un campo que se ha construido con la participación de la geografía, la antropología, la ecología, propiamente la psicología experimental, la psicología social, como ya lo mencioné” (P1, comunicación personal, 2024).

Estrechamente relacionado con lo anterior, se identificó el carácter aplicado de la disciplina como un tercer elemento distintivo. Los participantes señalaron múltiples áreas de aplicación práctica, desde la planificación urbana hasta el diseño de espacios educativos y la intervención en salud pública, evidenciando el potencial de la disciplina para contribuir a la mejora de la calidad de vida:

Una pensaría que es solo una disciplina teórica; pero no, su verdadero impacto se ve en la transformación de los espacios en los que vivimos. Desde el diseño de ciudades más sostenibles hasta la creación de entornos educativos y sanitarios que favorezcan el bienestar, nuestro trabajo busca mejorar la calidad de vida de las personas (P7, 2024).

La diversidad metodológica emergió como un cuarto elemento característico, manifestándose en la utilización de aproximaciones investigativas que abarcan desde estudios experimentales hasta etnografía visual y análisis tecnológicamente mediados. Los participantes enfatizaron cómo esta pluralidad metodológica enriquece la comprensión de los fenómenos estudiados.

Otro hallazgo fue el énfasis en el contexto como elemento fundamental para la comprensión de las interacciones persona-ambiente. Los profesionales resaltaron la imposibilidad de comprender el comportamiento humano sin considerar el entorno físico y social en el que este se desarrolla. De

igual manera, se destacó el papel de la psicología ambiental en la intervención sobre problemáticas socioambientales contemporáneas, como el cambio climático, la delincuencia y la planificación del espacio público.

Desafíos de la psicología ambiental

Para los profesionales entrevistados, la psicología ambiental enfrenta desafíos propios de la disciplina a los cuales se debe poner atención. Uno de estos desafíos es la complejidad inherente a la comprensión de las interacciones con el ambiente y que implica un abordaje holístico que integre tanto la gestión ambiental como la comprensión profunda del comportamiento humano y las dinámicas sociales subyacentes. Esta perspectiva sugiere la necesidad de desarrollar marcos conceptuales más afinados que puedan capturar la complejidad de estas interacciones bidireccionales:

En mi experiencia en proyectos de sobre el espacio urbano, he observado que nuestro mayor desafío no es técnico sino conceptual. Cuando estudiamos cómo las comunidades responden a los cambios ambientales, nos encontramos constantemente con una red intrincada de variables interconectadas que escapan a los marcos teóricos tradicionales. Un caso ilustrativo fue sobre los desastres naturales, donde las intervenciones fallaron porque separamos artificialmente la gestión ambiental de los procesos psicosociales. Los residentes no experimentan estas dimensiones de forma fragmentada. Necesitamos desarrollar modelos que capturen esta bidireccionalidad, donde el ambiente modifica el comportamiento humano mientras que, simultáneamente, las respuestas colectivas transforman el entorno. Sin este enfoque holístico, seguiremos implementando soluciones parciales a problemas sistémicos (P2, 2023).

Otro aspecto es la concentración predominante de esfuerzos de estudio en entornos urbanos en detrimento de los contextos rurales. Esta disparidad no solo representa una brecha en la comprensión de las dinámicas ambientales rurales, sino que también plantea interrogantes sobre la equidad en la distribución de recursos y la atención profesional. Paralelamente, emergió el limitado reconocimiento de la disciplina en comparación con otras ramas clásicas de la psicología como la clínica, social, organizacional entre otras. Esto tiene implicaciones directas en las oportunidades laborales y la aplicación práctica de sus principios, este resultado se relaciona con la enseñanza de la psicología ambiental en las Universidades, que se amplía más adelante.

Aunque la interdisciplinariedad es una característica propia del campo, también se constituye en un desafío. Los participantes señalaron que, si bien la integración de conocimientos de disciplinas como la geografía, la ecología y la arquitectura enriquece la práctica profesional, también presenta obstáculos en términos de formación y desarrollo profesional. La necesidad de dominar conceptos y metodologías de múltiples campos requiere un esfuerzo adicional significativo por parte de los profesionales.

En mi tesis de doctorado tuve que integrar datos geoespaciales con evaluaciones de apego al lugar y consideraciones arquitectónicas sobre accesibilidad. Esta confluencia de saberes generó análisis más robustos, pero también reveló las carencias en nuestra formación. Recuerdo que me tocó pagarle a alguien experto en sistemas de información geográfica mientras intentaba traducir estos conocimientos técnicos

a un discurso de la psicología. Los psicólogos que trabajamos desde la psicología ambiental enfrentamos constantemente esta tensión de ser lo suficientemente versátiles para dialogar con ecólogos o urbanistas, pero también mantener la profundidad metodológica de nuestra disciplina base. Esta exigencia de ser políglotas conceptuales rara vez se reconoce en los programas académicos, donde seguimos recibiendo formación compartimentada que luego debemos integrar por nuestra cuenta en la práctica profesional (P10, 2023).

El desarrollo sostenible emergió como un desafío importante en la práctica contemporánea de la psicología ambiental. Los entrevistados enfatizaron la necesidad de desarrollar estrategias efectivas para promover comportamientos proambientales y facilitar la implementación de prácticas sostenibles en diversos contextos organizacionales. Este desafío se ve amplificado por la necesidad de catalizar cambios significativos en lo personal, comunitario y organizacional.

Considerando que el sector de trabajo de los participantes es la academia, declararon una distancia entre la investigación y su aplicación práctica. Por ende, la urgente necesidad de incrementar la investigación aplicada en el campo, particularmente en el desarrollo de intervenciones basadas en evidencia que puedan ser implementadas efectivamente en contextos reales.

El otro aspecto que nos diferencia de algunas áreas de la psicología es el carácter aplicado aquí hay un interés muy pragmático, desde el punto de vista epistemológico la psicología ambiental, por resolver problemas; es una psicología comprometida asuntos de seguridad pública de salud pública, de diseño de ambientes educativos, de hospitales, de Cáceres, de planeación y diseño del espacio público, de parques urbanos. Este es un campo, mi querido colega y escuchas, inexplorado en nuestro país, hay una amplitud de posibilidades para ejercer la psicología ambiental que nuestro país lamentablemente no se han explorado (P6, 2024).

Este desafío se ve exacerbado por limitaciones en recursos y apoyo institucional, lo que subraya la necesidad de establecer alianzas estratégicas y buscar fuentes alternativas de financiamiento.

Preocupaciones que convoca a la psicología ambiental

La psicología ambiental se encuentra actualmente en un momento crucial, enfrentando retos globales sin precedentes que demandan la atención e intervención de la disciplina. Estas situaciones no solo representan retos técnicos o políticos, sino que fundamentalmente implican dimensiones psicológicas y comportamentales que requieren ser comprendidas y abordadas desde una perspectiva científica.

Entre los resultados, el deterioro del ambiente emergió como una preocupación fundamental, caracterizada por patrones de degradación ambiental vinculados directamente con los modos de vida contemporáneos y el consumo acelerado. Los participantes señalaron que esta problemática se ve agravada por el crecimiento demográfico continuo, manifestándose particularmente en la contaminación y el deterioro de espacios vitales, con un impacto en las poblaciones más vulnerables.

El cambio climático y la destrucción del medio natural se identificaron como la segunda área crítica de intervención, donde la psicología ambiental desempeña un papel crucial tanto en la educación

PERSPECTIVAS DE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL EN COLOMBIA

ciudadana como en la planificación urbana. Los participantes enfatizaron la necesidad de integrar consideraciones climáticas en las decisiones sobre ubicación de viviendas y en las estrategias de protección ambiental, subrayando la importancia de un enfoque preventivo y adaptativo frente a esta crisis global.

Hay un gran respeto por nuestro rol y yo pienso que habrían muchos otros Campos en Colombia digamos, todo esto que tiene que ver con la gestión de riesgos, pero también todo lo que tiene que ver con el aportar al desarrollo sostenible y aquí de pronto se me ocurre más como una un rol un poco más relacionado a la educación a la educación en el sentido amplio en término, sobre todo lo que tiene que ver con la promoción de los comportamientos, vamos a decir Pro ambientales, respetuosas del medio ambiente en fin, evoque así como de manera muy general como tres grandes campos de aplicación en los cuales, la psicología ambiental tiene efectivamente mucho mucho que explotar (P9, 2023).

En el ámbito de la salud pública, los resultados revelaron un énfasis en el diseño de espacios sanitarios que promuevan el bienestar. Se destacó la influencia del entorno natural y construido en la salud mental y física de las personas, señalando la urgencia de diseñar entornos terapéuticos que faciliten la recuperación y el bienestar general de los pacientes.

La interacción social y el diseño de espacios públicos también emergió como elemento en las preocupaciones de la disciplina. Los participantes enfatizaron cómo la configuración física de los espacios públicos puede potenciar o inhibir las interacciones sociales, destacando su papel fundamental en la construcción de cohesión comunitaria y en la mejora de la calidad de vida urbana. Este hallazgo subraya la importancia de considerar las dinámicas sociales en el diseño y planificación de espacios públicos.

La justicia ambiental emergió como una preocupación fundamental que requiere atención prioritaria, evidenciando la compleja intersección entre las disparidades socioeconómicas y el acceso diferencial a ambientes saludables y seguros. Los participantes enfatizaron que las comunidades excluidas frecuentemente enfrentan una doble vulnerabilidad: por un lado, están más expuestas a riesgos ambientales como la contaminación, el ruido excesivo y la degradación del entorno; por otro, tienen menor acceso a recursos y espacios que promueven el bienestar psicológico y la calidad de vida, como áreas verdes, espacios públicos de calidad y entornos restauradores.

No podemos hablar de salud mental y bienestar sin reconocer que las comunidades más vulnerables son también las más afectadas por la degradación ambiental. La falta de acceso a espacios verdes, la exposición constante a la contaminación y el estrés asociado a vivir en entornos deteriorados generan un impacto psicológico profundo que perpetúa las desigualdades sociales (P10, 2023).

Esta problemática se manifestó de manera particularmente aguda en contextos urbanos, donde los participantes identificaron patrones sistemáticos de segregación espacial que perpetúan ciclos de inequidad ambiental. Como señaló uno de los entrevistados: “No podemos separar la crisis ambiental de la crisis social; son dos caras de la misma moneda” (P8, 2023). Esta perspectiva encuentra resonancia en

la literatura reciente sobre justicia ambiental, que destaca cómo las decisiones sobre planificación urbana y gestión ambiental frecuentemente reflejan y refuerzan las estructuras de poder existentes.

Los psicólogos entrevistados señalaron la necesidad de adoptar un enfoque interseccional que reconozca cómo diferentes formas de vulnerabilidad social –incluyendo clase, etnia, género y edad– se entrelazan para crear experiencias únicas de injusticia ambiental. Este hallazgo subraya la importancia de desarrollar intervenciones que no solo aborden los aspectos físicos del ambiente, sino que también consideren las dimensiones sociales, culturales y políticas que configuran el acceso y control sobre los recursos ambientales.

Enseñanza de la psicología ambiental en Colombia

Los hallazgos del estudio evidencian que la enseñanza de la psicología ambiental en los programas de pregrado en Psicología en Colombia es limitada y se encuentra en un estado incipiente. En general, su presencia en la formación universitaria se da de manera fragmentada, ya sea como una unidad dentro de cursos obligatorios de otras áreas, como la psicología comunitaria, la promoción de la salud mental o la psicología social, o a través de cursos electivos que dependen en gran medida de la iniciativa y experticia de los docentes.

La oferta de cursos específicos en Psicología Ambiental es escasa, y su presencia en los planes de estudio suele responder a esfuerzos individuales de docentes-investigadores con interés en el área. De hecho, los resultados sugieren que la formación de estos profesionales en psicología ambiental es, en gran medida, autodidacta o adquirida a partir de su experiencia en investigación, dado que no existen programas de pregrado en el país que otorguen una titulación específica en este campo. Solo recientemente, la Universidad Surcolombiana ha desarrollado una maestría en Psicología Ambiental, representando el primer esfuerzo institucional en el país para formalizar la formación en esta disciplina: “La psicología ambiental en Colombia ha dependido del interés y esfuerzo de unos pocos docentes e investigadores. La ausencia de una formación estructurada nos ha obligado a formarnos de manera autodidacta, lo que limita la consolidación del campo y su reconocimiento dentro de la psicología” (P13, 2023).

Los métodos de enseñanza implementados en los cursos existentes combinan la fundamentación teórica con estrategias didácticas innovadoras, como el aprendizaje basado en problemas (ABP), el análisis de casos y la realización de miniproyectos. Además, se destaca la importancia de las salidas de campo y los ejercicios de observación del ambiente construido y social como herramientas clave para el aprendizaje significativo de los estudiantes. No obstante, la pandemia de COVID-19 impuso limitaciones significativas a estas estrategias prácticas, obligando a los docentes a adaptar sus metodologías a entornos virtuales, lo que generó desafíos tanto en la interacción con los estudiantes como en la evaluación del aprendizaje.

A pesar de estas iniciativas, la integración de la psicología ambiental en la formación universitaria sigue siendo un desafío. La escasa oferta de cursos especializados y la ausencia de formación posgradual específica entre los docentes limitan su consolidación como un campo de estudio autónomo dentro

de la psicología. En este sentido, los resultados del estudio destacan la necesidad de fortalecer la institucionalización de la psicología ambiental en Colombia mediante la incorporación de asignaturas obligatorias en los programas de pregrado y la promoción de programas de formación especializada a nivel de posgrado.

Discusión

Los hallazgos de este estudio sugieren, desde la perspectiva de los expertos en el campo, la relevancia de la psicología ambiental en el abordaje de las problemáticas socioambientales contemporáneas a nivel global y local, al tiempo que evidencian la necesidad de consolidar su desarrollo en Colombia. Como han señalado Gifford (2014), Clayton y Myers (2015) y Sierra-Barón et al. (2022), la psicología ambiental se distingue por su carácter interdisciplinario, integrando conocimientos de diversas disciplinas para comprender la relación bidireccional entre el ser humano y su entorno. En este sentido, los resultados de este estudio muestran que los expertos en el área reconocen la importancia de un enfoque transdisciplinario, lo que favorece la formulación de intervenciones más efectivas para enfrentar los desafíos ambientales actuales en el país. Sin embargo, persisten obstáculos estructurales que limitan su reconocimiento institucional y su aplicación en políticas públicas. Esto puede explicarse por el corto, fragmentado y disperso desarrollo del campo en Colombia (Sierra-Barón, 2020), aunque con avances importantes en los últimos años (Sierra-Barón & Granada, 2024).

Uno de los desafíos más notables es la desconexión entre la producción científica y su aplicabilidad en la resolución de problemáticas ambientales concretas; es decir, la llegada de la investigación del campo al abordaje de los desafíos del entorno natural y construido colombiano (Sierra-Barón & Millán-Otero, 2024). Como lo han señalado Abbass et al. (2022) y Wang et al. (2024), la crisis ambiental actual no solo es resultado de la explotación irracional de los recursos, sino también de patrones de comportamiento que perpetúan la degradación ecológica. En este sentido, el estudio evidencia que, a pesar del avance teórico en la disciplina, su impacto en la formulación de estrategias de mitigación y adaptación sigue siendo limitado. Esto refuerza la necesidad de impulsar investigaciones aplicadas que contribuyan a la planificación urbana sostenible y al diseño de estrategias de cambio de comportamientos proambientales y urbanos responsables (O'Rourke & Lollo, 2015; Sierra-Barón & Páramo, 2024).

Otro punto crítico identificado es la limitada institucionalización de la psicología ambiental en los programas de formación académica en Colombia, una problemática también reportada por Donald (2022) en su análisis sobre la expansión global del campo, y por Sierra-Barón et al. (2024) en su análisis sobre la enseñanza de la Psicología Ambiental en Colombia.

Como lo señalan Farias et al. (2023) y Mardones y Berroeta (2024), en América Latina la producción científica en psicología ambiental ha crecido en las últimas décadas; sin embargo, su integración en los planes de estudio universitarios sigue siendo fragmentada y depende en gran medida del interés de docentes e investigadores individuales (Sierra-Barón et al., 2024). Esta situación afecta la consolidación de la disciplina y su reconocimiento como un área de especialización dentro de la psicología, lo que limita la formación de profesionales con competencias específicas para enfrentar

los desafíos ambientales contemporáneos. Sin embargo, no cabe duda de que, en los últimos años, la Psicología Ambiental en Colombia ha avanzado de manera importante, y que se necesitan esfuerzos mancomunados para continuar proyectando su desarrollo frente a los desafíos que se derivan de las intersecciones entre el ser humano y el ambiente natural y construido en los territorios.

En este escenario, las barreras estructurales que limitan el desarrollo de la psicología ambiental en Colombia no pueden entenderse al margen de las condiciones políticas y económicas que configuran la producción de conocimiento en el país. La dependencia de agendas de investigación sujetas a políticas de financiación cortoplacistas, centradas en la productividad académica más que en la transformación social, ha contribuido a una fragmentación del campo y a la desarticulación entre universidad, Estado y comunidad. Este fenómeno se ve reforzado por la priorización de disciplinas con rentabilidad económica inmediata y por la limitada inversión pública en investigación socioambiental, lo que restringe la posibilidad de consolidar programas estables y redes interdisciplinarias de largo plazo. En consecuencia, la institucionalización del campo requiere no solo una ampliación curricular, sino también una política científica que reconozca el valor estratégico de la psicología ambiental en la comprensión y gestión de las crisis ecológicas contemporáneas.

De manera propositiva, superar estas limitaciones implica avanzar hacia un modelo de gobernanza del conocimiento ambiental que promueva la colaboración interinstitucional y la participación de actores comunitarios y territoriales. Esto supone fomentar la creación de observatorios y centros de investigación aplicada que integren saberes locales con enfoques académicos, fortaleciendo la transferencia de conocimiento hacia políticas públicas y proyectos socioambientales. Asimismo, se requiere una articulación más estrecha entre las políticas de educación superior y las agendas ambientales nacionales, de modo que la formación en psicología ambiental contribuya de manera efectiva a la adaptación climática, la justicia ambiental y la sostenibilidad territorial. Estas acciones permitirían no solo reducir la fragmentación actual, sino proyectar a la psicología ambiental como un campo estratégico para la transformación social y ecológica del país.

Finalmente pese a los avances teóricos y del reconocimiento de su enfoque transdisciplinario, persisten barreras estructurales que limitan su institucionalización y su impacto en la formulación de políticas públicas. La desconexión entre la producción científica y su aplicabilidad en la resolución de desafíos ambientales concretos subraya la urgencia de promover investigaciones aplicadas que contribuyan a la planificación urbana sostenible y al cambio de comportamientos proambientales. Asimismo, la limitada presencia de la psicología ambiental en los programas académicos evidencia la necesidad de estrategias que favorezcan su consolidación como un área de especialización dentro de la psicología. En este sentido, el futuro del campo en Colombia dependerá de esfuerzos articulados entre la academia, las instituciones y los tomadores de decisión para lograr una mayor integración del conocimiento en la gestión ambiental y social del país.

Contribución de autores

Katy Luz Millán-Otero contribuyó en la conceptualización, investigación, metodología, administración del proyecto, supervisión, redacción; así como en el borrador original y visualización,

manejo de Software, análisis de datos, redacción del borrador original y revisión y edición. Willian Sierra-Barón contribuyó en la conceptualización, investigación, metodología, supervisión, – borrador original, – revisión y edición, curación de datos, análisis de datos y supervisión. Erika Judith López-Santamaría contribuyó en la visualización, investigación, redacción – revisión y edición.

Declaración de conflicto de interés

No poseen conflictos de interés en la elaboración de este documento.

Referencias

- Abbass, K., Qasim, M. Z., Song, H., Murshed, M., Mahmood, H., & Younis, I. (2022). A review of the global climate change impacts, adaptation, and sustainable mitigation measures. *Environmental science and pollution research*, 29(28), 42539-42559. <https://doi.org/10.1007/s11356-022-19718-6>
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Colección Paidós Educador.
- American Psychological Association. (2017). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. (2002, amended effective June 1, 2010, and January 1, 2017). <https://www.apa.org/ethics/code/>
- Bonnes, M., & Carrus, G. (2017). Environmental Psychology, Overview. *Reference Module in Neuroscience and Biobehavioral Psychology*, 801-814. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-809324-5.05554-1>
- Burbano, A. M., & Paramo, P. (2014). *La ciudad habitable: espacio público y sociedad*. Universidad Piloto.
- Cairns, J., & Pihkala, P. (2024). How Western Buddhist climate activists negotiate climate emotions. *Frontiers in Psychology*, 15, 1487258. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1487258>
- Calhoun, C. (2004). A world of emergencies: Fear, intervention, and the limits of cosmopolitan order. *Canadian Review of Sociology/Revue canadienne de sociologie*, 41(4), 373-395. <https://doi.org/10.1111/j.1755-618X.2004.tb00783.x>
- Castiblanco, A. N., Rincón, D. L., Castiblanco-Moreno, S. E., & Medina-Arboleda, I. F. (2021). Investigadores en Psicología Ambiental en Colombia: características de su formación, producción e impacto científico. *Producción+ Limpia*, 16(2), 160-178. <https://doi.org/10.22507/pml.v16n2a8>
- Cheshmehzangi, A. (2025). Urban Planning for the Contemporary Age: Navigating Complexities and Shaping Urban Futures. *Encyclopedia*, 5(1), 19-30. <https://doi.org/10.3390/encyclopedia5010019>
- Cianconi, P., Hanife, B., Grillo, F., Zhang, K., & Janiri, L. (2021). Human Responses and Adaptation in a Changing Climate: A Framework Integrating Biological, Psychological, and Behavioural Aspects. *Life*, 11(9), 895-914. <https://doi.org/10.3390/life11090895>
- Clayton, S., & Myers, G. (2015). *Conservation Psychology: Understanding and Promoting Human Care for Nature*. Wiley-Blackwell.
- Congreso de la República. (2006). Ley 1090 de 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. <http://www.colpsic.org.co/quienes-somos/ley-1090-de-2006/182>
- Devlin, A. S. (2018). Concepts, Theories, and Research Approaches. En A. S. Devlin (Ed.), *Environmental Psychology and Human Well-Being* (pp. 1–28). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-811481-0.00001-9>

- Díaz, S., Settele, J., Brondízio, E. S., Ngo, H. T., Agard, J., Arneth, A., ... & Zayas, C. N. (2019). Pervasive human-driven decline of life on Earth points to the need for transformative change. *Science*, 366(6471), eaax3100. <https://doi.org/10.1126/science.aax3100>
- Donald, I. (2022). *Environmental and architectural psychology: The basics*. Routledge.
- Eiser, J. R., Bostrom, A., Burton, I., Johnston, D. M., McClure, J., Paton, D., ... & White, M. P. (2012). Risk interpretation and action: A conceptual framework for responses to natural hazards. *International journal of disaster risk reduction*, 1, 5-16. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2012.05.002>
- Eloff, I. (2021). The future we want: Sustainability, psychology, and the global agenda for a better world. *Journal of Psychology in Africa*, 31(5), 439-440. <https://doi.org/10.1080/14330237.2021.1978187>
- Farias, R., Moisés, J., Akila, D., & Freire, A. L. (2023). Psicología Ambiental en América Latina: un análisis de la producción científica de acceso abierto. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 57(3), e1844. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v57i3.1844>
- Ferdowsi, A., Piadeh, F., Behzadian, K., Mousavi, S. F., & Ehteram, M. (2024). Urban water infrastructure: A critical review on climate change impacts and adaptation strategies. *Urban Climate*, 58, 102132. <https://doi.org/10.1016/j.uclim.2024.102132>
- Galeano, E. (2021). *Investigación cualitativa: preguntas inagotables*. Fondo Editorial FCSH.
- Gifford, R. (2014). Environmental Psychology Matters. *Annual Review of Psychology*, 65(1), 541-579. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115048>
- Gifford, R. (2020). *Research Methods for Environmental Psychology*.
- Hallaj, Z., Bijani, M., Karamidehkordi, E., Yousefpour, R., & Yousefzadeh, H. (2024). Forest land use change effects on biodiversity ecosystem services and human well-being: A systematic analysis. *Environmental and Sustainability Indicators*, 100445. <https://doi.org/10.1016/j.indic.2024.100445>
- Hannigan, J. (2022). *Environmental sociology*. Routledge.
- Hidalgo, C., Rumián, C., Saavedra, C., Uribe, T., Vidal, A., & Mardones, R. (2021). Beneficios psicológicos de la relación de las personas con la naturaleza: una revisión de la literatura. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 55(3), 1-26. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v55i3.1571>
- Kallis, G., Hickel, J., O'Neill, D. W., Jackson, T., Victor, P. A., Raworth, K., ... & Ürge-Vorsatz, D. (2025). Post-growth: the science of wellbeing within planetary boundaries. *The Lancet Planetary Health*, 9(1), e62-e78. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(24\)00310-3](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(24)00310-3)
- Kovacs, L. N., Jordan, G., Berglund, F., Holden, B., Niehoff, E., Pohl, F., ... & Kökönyei, G. (2024). Acting as we feel: Which emotional responses to the climate crisis motivate climate action. *Journal of Environmental Psychology*, 96, 102327. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2024.102327>
- Lawrence, J., Blackett, P., & Cradock-Henry, N. A. (2020). Cascading climate change impacts and implications. *Climate Risk Management*, 29, 100234. <https://doi.org/10.1016/j.crm.2020.100234>
- Lee, H., Calvin, K., Dasgupta, D., Krinner, G., Mukherji, A., Thorne, P., ... & Park, Y. (2023). *IPCC, 2023: Climate Change 2023: Synthesis Report, Summary for Policymakers. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. IPCC
- Lu, H., Zhang, W., Diao, B., Liu, Y., Chen, H., Long, R., & Cai, S. (2023). The progress and trend of pro-environmental behavior research: a bibliometrics-based visualization analysis. *Current Psychology*, 42(8), 6912-6932. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01809-1>

PERSPECTIVAS DE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL EN COLOMBIA

- Mardones, R. E., & Berroeta, H. (2024). Psicología ambiental en América Latina: Tendencias e invisibilizaciones en la producción científica mainstream. *Revista Interamericana De Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 58(2), e1994. <https://doi.org/10.30849/ripjip.v58i2.1994>
- Medina-Arboleda, I. F., & Sierra-Barón, W. (2024). Estudios de psicología ambiental con muestras colombianas: una revisión bibliométrica y temática. *Diversitas*, 20(1), 123-150. <https://doi.org/10.15332/22563067.10225>
- Ming, L., Wang, Y., Liu, G., Meng, L., & Chen, X. (2024). Assessing the impact of human activities on ecosystem asset dynamics in the Yellow River Basin from 2001 to 2020. *Scientific Reports*, 14(1), 22227. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(24\)00310-3](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(24)00310-3)
- Ministerio de Salud. (1993). Resolución 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Mirzabaev, A., Kerr, R. B., Hasegawa, T., Pradhan, P., Wreford, A., von der Pahlen, M. C. T., & Gurney-Smith, H. (2023). Severe climate change risks to food security and nutrition. *Climate Risk Management*, 39, 100473. <https://doi.org/10.1016/j.crm.2022.100473>
- Molano, L. J., Quiñonez-González, E. M., & Sierra-Barón, W. (2023). Comportamiento no ecológico y consumo no sostenible en los últimos veinte años: una revisión narrativa. *Revista Lasallista de Investigación*, 20(1), 207-223. <https://doi.org/10.22507/rli.v20n1a13>
- O'Rourke, D., & Lollo, N. (2015). Transforming consumption: from decoupling, to behavior change, to system changes for sustainable consumption. *Annual Review of Environment and Resources*, 40(1), 233-259. <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-102014-021224>
- Páramo, P. (2007). La ciudad: una trama de lugares. *Psicología para América Latina*, (10). https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1870-350X2007000200003&script=sci_arttext
- Páramo, P., & Gómez, F. (1997). Actitudes hacia el medio ambiente: su medición a partir de la teoría de facetas. *Revista latinoamericana de Psicología*, 29(2), 243-266. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80529202.pdf>
- Páramo, P., Burbano, A. M., Jiménez, B., Barrios, V., Pasquali, C., Vivas, F., Moros, O., Alzate, M., Jaramillo, J. C., & Moyano, E. (2018). Habitability of public space in Latin American Cities. *Avances en Psicología latinoamericana*, 36(2), 345-362. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.4874>
- Patton, M. Q. (2002). Two decades of developments in qualitative inquiry: A personal, experiential perspective. *Qualitative social work*, 1(3), 261-283. <https://doi.org/10.1177/1473325002001003636>
- Pilapitiya, P. N. T., & Ratnayake, A. S. (2024). The world of plastic waste: a review. *Cleaner Materials*, 11, 100220. <https://doi.org/10.1016/j.clema.2024.100220>
- Pirchio, S., Passiatore, Y., Panno, A., Cipparone, M., & Carrus, G. (2021). The Effects of Contact With Nature During Outdoor Environmental Education on Students' Wellbeing, Connectedness to Nature and Pro-sociality. *Frontiers In Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.648458>
- Radu, G., Chevereșan, M. I., Perju, S., & Bărbulescu, A. (2025). Integrating Nature-Based Solutions for Increased Resilience to Urban Flooding in the Climate Change Context. *Hydrology*, 12(1), 16-31. <https://doi.org/10.3390/hydrology12010016>
- Roaf, S., Crichton, D., & Nicol, F. (2009). *Adapting buildings and cities for climate change: a 21st century survival guide*. Routledge.
- Rodríguez-Quiroga, A., Peña Loray, J. S., Moreno Poyato, A., Roldán Merino, J., Botero, C., Bongiardino, L., Aufenacker, S., Stanley, S., Costa, T., Luís, S., O'Brien, L., Hogg, T., Teixeira-Santos, L., Guedes de Pinh,

- L., Sequeira, C., & Sampaio, F. (2024). Mental health during ecological crisis: translating and validating the Hogg Eco-anxiety Scale for Argentinian and Spanish populations. *BMC psychology*, 12(1), 227. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01737-2>
- Saza-Quintero, A. F., Sierra-Barón, W., & Rincón, J. M. (2023). Apuntes sobre convergencias entre desarrollo social y humano: aproximaciones hacia una visión integradora. *Academia & Derecho*, 16(27), 5. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.27.11217>
- Seto, K. C., Güneralp, B., & Hutyrá, L. R. (2012). Global forecasts of urban expansion to 2030 and direct impacts on biodiversity and carbon pools. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 109(40), 16083-16088. <https://doi.org/10.1073/pnas.1211658109>
- Sierra-Barón, W. (2020). Psicología Ambiental en Colombia: una revisión de sus avances. *Boletín colombiano de psicología ambiental*, 1, 14-37. https://www.researchgate.net/publication/347074618_Psicologia_Ambiental_en_Colombia_una_revision_de_sus_avances
- Sierra-Barón, W., & Granada, H. (2024). Psicología ambiental y sostenibilidad: Apuestas de un campo disciplinar y profesional en Colombia. *Boletines Colpsic*, 58, 1-24. <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2024/05/BOLETIN-58-Psi-AMBIENTAL-FINAL-V2.pdf>
- Sierra-Barón, W. & Millán Otero, K. L. (2023.) Retos de la psicología ambiental: hacia la promoción de la salud mental en los territorios. En M. P. Fajardo López (Comp.) *Cátedra Colombiana de Psicología Mercedes Rodrigo "Retos y oportunidades de la Psicología en el Siglo XXI: Salud mental y territorio"* (pp.140-155). Asociación Colombiana de Facultades de Psicología - ASCOFAPSI. <https://editorial.ascofapsi.org.co/product/catedra-mercedes-rodrigo-2022-retos-y-oportunidades-de-la-psicologia-en-el-siglo-xxi/>
- Sierra-Barón, W., & Millán-Otero, K. L. (2024). ¿La psicología colombiana está afrontando el cambio climático? Reflexiones sobre los retos profesionales ante la urgencia mundial. *Acta Colombiana de Psicología*, 27(2), XVII-XXVII. <https://doi.org/10.14718/ACP.2024.27.2.01>
- Sierra-Barón, W., Millán-Otero, K. & Granada, H. (2024). Enseñanza de la Psicología Ambiental en Colombia. En K. Ripoll-Núñez, & S. Carrillo. (Eds.) *La enseñanza de la psicología en programas de pregrado en Colombia*. Ediciones Uniandes –Ascofapsi.
- Sierra-Barón, W., & Millán-Otero, K. L., & Navarro, O. (2022). *Psicología Ambiental. Volumen II. Experiencias, diálogos y perspectivas de investigación*. Asociación Colombiana de Facultades de Psicología – ASCOFAPSI. <https://editorial.ascofapsi.org.co/product/psicologia-ambiental-volumen-i-experiencias-dialogos-y-perspectivas-academicas/>
- Sierra-Barón, W., & Páramo, P. (2024). Estrategias para Promover Comportamientos Urbanos Responsables en los Campus Universitarios: Un Análisis Cualitativo del Alcance. *The Qualitative Report*, 29(10), 2615-2657. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2024.7078>
- Steffen, W., Richardson, K., Rockström, J., Cornell, S. E., Fetzer, I., Bennett, E. M., Biggs, R., Carpenter, S., De Vries, W., De Wit, C., Folke, C., Gerten, D., Heinke, J., Mace, G., Persson, L., Ramanathan, V., Reyers, B., & Sörlin, S. (2015). Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet. *Science*, 347(6223), 1259855. <https://doi.org/10.1126/science.1259855>
- Steg, L. (2019). *Environmental Psychology: An Introduction*. John Wiley & Sons.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Verma, P., Kumari, T., & Raghubanshi, A. S. (2021). Energy emissions, consumption and impact of urban households: A review. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 147, 111210. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2021.111210>


PERSPECTIVAS DE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL EN COLOMBIA


- Wang, Q., Gao, M., Li, Q., Liu, C., Li, L., Li, X., & Liu, Z. (2024). A review on energy consumption and efficiency of selective laser melting considering support: Advances and prospects. *International Journal of Precision Engineering and Manufacturing-Green Technology*, 11(1), 259-276. <https://doi.org/10.1007/s40684-023-00542-3>
- Wang, Z., Wang, T., Zhang, X., Wang, J., Yang, Y., Sun, Y., Guo, X., Wu, Q., Nepovimoba, E., Watson, A., & Kuca, K. (2024). Biodiversity conservation in the context of climate change: Facing challenges and management strategies. *Science of The Total Environment*, 937, 173377. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2024.173377>
- Wigley, I. L. M., Nazzari, S., Pastore, M., Provenzi, L., & Barello, S. (2025). The contribution of environmental sensitivity and connectedness to nature to mental health: Does nature view count? *Journal of Environmental Psychology*, 102, 102541. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2025.102541>
- Zuo, Q., Zhang, Z., Wu, Q., Ji, Y., & Ma, J. (2025). Environmental responsibilities embodied in consumption behavior: A comparison between urban and rural residents in China. Resources, *Environment and Sustainability*, 19, 100189. <https://doi.org/10.1016/j.resenv.2025.100189>

Recibido: 03 de marzo de 2025
Revisión recibida: 03 de noviembre de 2025
Aceptado: 30 de diciembre de 2025

K. MILLÁN-OTERO, W. SIERRA-BARÓN Y E. LÓPEZ-SANTAMARIA

Sobre las personas autoras:

Katy Luz Millán-Otero  es doctora en Ciencias Sociales. Docente investigadora de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. Es parte del Grupo de Investigación Estudios de Fenómenos psicosociales de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia

Willian Sierra-Barón  es doctor en Psicología. Profesor Asociado de la Universidad Surcolombiana, Departamento de Salud Pública de la Facultad de Ciencias de la Salud, Neiva, Colombia.

Erika Judith López-Santamaria  es magíster en Educación y Cultura de Paz, Docente investigadora de la Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia.

Publicado en línea: 9 de febrero de 2026